

Las narrativas transmedia en la implementación de políticas educativas. El caso “Nuestra Escuela” en Argentina.

ARDINI, Claudia Gabriela – Universidad Nacional de Córdoba – Universidad Nacional de Villa María (Córdoba, Argentina) - claudiaardini@gmail.com

BARROSO, María Belén – Universidad Siglo 21 (Córdoba, Argentina) – mbelenbarroso@gmail.com

ÁLVAREZ NOBELL, Alejandro – Universidad Nacional de Córdoba (Córdoba, Argentina) – aalvareznobell@gmail.com

Resumen:

Si bien enseñar y aprender se supone acontecen originariamente en el ámbito familiar, el lugar por excelencia consagrado a la educación sigue siendo responsabilidad de la escuela. Y aunque esta institución se adapta a las demandas sociales de cada tiempo, sigue manteniendo su matriz original. Hoy, adentradas en la era de las tecnologías de la información y la comunicación e inmersas en la Teoría de la Complejidad, las instituciones educativas se sienten una vez más interpeladas, viéndose compelidas a leer e interpretar el cambio desde paradigmas diferentes. En este contexto, las narrativas transmedias pueden entenderse en la educación, como una dinámica pedagógica que genera micro-revoluciones que socavan los procesos tradicionales de enseñanza que agonizan en el mundo actual. En definitiva, estamos frente a una crisis que conlleva la oportunidad de utilizar recursos tales como los medios masivos de comunicación; las nuevas tecnologías de la información y las narrativas transmedia como didácticas para el aprendizaje significativo.

Partiendo de esta premisa, los gobiernos diseñan políticas, programas y acciones educativas que procuran aprovechar el vertiginoso avance

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

tecnológico y sembrar el germen de una nueva matriz de construcción del conocimiento y sus formas de comunicación.

En particular, el presente trabajo de investigación pretende dar cuenta de las ventajas que las narrativas transmedia presentan para la ejecución de políticas educativas que procuran el aprendizaje significativo. Para ello, analizamos la implementación del Programa Nacional de Formación Permanente “Nuestra Escuela”, enmarcado en la Ley Nacional de Educación 26.206 e impulsado en el año 2014 por el Ministerio de Educación de Argentina. Dicho proceso formativo de tres años de duración se desarrolla actualmente en más de 40.000 institutos alcanzando a 800.000 docentes de todo el país. Su objetivo es generar periódicamente espacios de capacitación para docentes y directivos sacando provecho de la convergencia de medios que propicia el flujo de contenidos a través de múltiples canales y así llegar a más docentes, los verdaderos polinizadores del conocimiento y acompañarlos en la construcción del conocimiento colectivo.

Palabras clave: Educación; comunicación; tecnologías; narrativas transmedia; políticas educativas.

1. Introducción

Tal como señala Pineau, cuando en los albores de la modernidad la constitución y unificación de los estados nacionales demandó el disciplinamiento y la uniformidad en torno a valores que consagran esos objetivos, “la escuela respondió: Yo me ocupo” (1999). A partir de allí, se hizo cargo de los mandatos que en los sucesivos momentos históricos le fueron impuestos o requeridos.

Así, cuando fue necesario alfabetizar los maestros y maestras asumieron como una misión trascendente “iluminar” a las nuevas generaciones.

Luego, con la consolidación de los estados nacionales, la escuela fue el espacio por excelencia para la formación de ciudadanos que el nuevo orden político-social requería.

En el caso de Argentina, el centenario de la revolución de mayo y pocos años

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

más tarde el de la independencia nacional, coincidieron con la primer gran ola inmigratoria y, la necesidad de consolidar una idea de nación unificada. Así, la escuela fue el ámbito por excelencia para la definición de una identidad que aplanara diferencias y forjara un sentido de nacionalidad acorde a las necesidades y mandatos históricos de aquel momento.

En los años sucesivos, de los que no daremos cuenta aquí, la escuela y sus maestros fueron respondiendo a los requerimientos, expectativas, necesidades, intereses, cuando no imposiciones de cada época. Asumiendo su impronta, resistiéndola, buscando siempre ajustar su condición de docente, su misión como tal, a los imperativos de cada momento histórico. Así, su formación ha estado sujeta en gran medida a estas condiciones externas y no siempre a sus propias perspectivas o a las necesidades y expectativas de los propios estudiantes, para quienes hoy los docentes no son, por cierto, los únicos portadores del saber. Desbordados en relación con demandas que casi siempre han excedido su responsabilidad frente al aula, los docentes han tenido que dar respuesta tanto al sistema educativo y su burocracia, a las autoridades, a la sociedad en general, que no pocas veces les piden, invirtiendo el orden de los factores, primero que contengan a niños /adolescentes para los que nadie tiene respuestas ni certezas en el mundo de hoy, y luego también, que los eduquen.

Los destiempos de la educación frente a la sociedad de la comunicación

En parte como consecuencia de la situación señalada, pero también de los cambios producidos en la propia evolución de las estructuras sociales y el extraordinario avance tecnológico, la educación atraviesa desde hace años un profundo desencuentro con su propio sentido, con su ethos. No es nuevo hablar de los destiempos de la educación. Numerosos autores en diferentes momentos se han referido a ello. Barbero en los 90, fue quien con mayor lucidez, quizás, definía por aquél entonces en qué consistían esos destiempos y cómo tenderían a profundizarse con la evolución de las sociedades y el avance y diversificación de la tecnología, particularmente en Latinoamérica.

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

Dos destiempos desgarran particularmente el mundo de la educación en América Latina. Uno las “deudas del pasado”: los objetivos no cumplidos de universalización de la escolaridad básica. (...) Y una desmoralización creciente de los profesores -deterioro salarial, escasez de recursos, no renovación de equipos que les hace fuertemente reacios a cualquier innovación o mejoramiento de la calidad.- El otro destiempo es el que día a día ahonda la brecha de América Latina en la producción de ciencia y tecnología (Barbero, 1997).

Los desfases señalados implican para Barbero la imperiosa necesidad de ampliar y consolidar en estos países la producción de conocimientos y diseño de tecnologías, ya que se trata no sólo de posibilidad de competencia sino de sobrevivir económica y culturalmente (*Ibdem*).

A estos destiempos, añade otro aspecto relevante y que por cierto excede los límites de Latinoamérica y se ha extendido, globalización mediante, a una gran parte del mundo. Se trata del modelo pedagógico centrado en la autonomía del individuo, en su capacidad de aprender a aprender, que responde a un proyecto meritocrático de las elites, poniendo énfasis en el potencial y la iniciativa individual en desmedro de los proyectos colectivos (*ibdem*).

Un segundo terreno de destiempos, siguiendo a Barbero, refiere a los *modelos de comunicación* que subyacen a la educación. Según el autor “la escuela encarna y prolonga, como ninguna otra institución, el *régimen de saber* que instituyó la comunicación del texto impreso” (*ibdem*). Y aquí también podemos decir que estamos frente a un problema que también alcanza escala global, aunque seguramente la brecha es mayor en los países más empobrecidos.¹

La tecnología como instrumento

Aparici-Silva (2012), entre otros autores, sostienen, en relación con las prácticas escolares cotidianas, que un cambio real va a demorar mucho tiempo, en la medida que los ordenadores e Internet siguen utilizándose en función del

¹ Hablamos de países empobrecidos y no de países pobres, entendiendo de acuerdo con Bourdieu, que no existe una condición natural de pobreza sino que se trata de condiciones construidas.

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

sistema educativo basado en profesores que transmiten contenidos. Frente al paradigma transmisivo hegemónico, podemos hablar de una práctica dialógica que está cada vez más presente fuera de las aulas. Práctica que se torna cada vez más necesaria en una sociedad donde ya no se asume el conocimiento como verdad revelada, sino por el contrario, frente al resultado de un mundo inequitativo y de futuro incierto, es cuestionado en sus fundamentos. Aún así, la concepción instrumental de la tecnología prevalece y dificulta una lectura integral que asuma el avance tecnológico no como un proceso lineal sino como una complejidad que modeliza la conducta de las personas y la dinámica de su interacción social.

Transmedia: la tecnología como dispositivo generador de interactividad

La idea de Transmedia asociada a medios, tecnologías, múltiples plataformas, novedad, interactividad, redes, entre otros conceptos, dispositivos y artefactos resulta altamente productiva en sus posibilidades de habilitar el diálogo al que aludimos. Pero sólo a condición de establecer como definición filosófica, epistemológica ése diálogo y anteponiéndolo a cualquier mecanismo para hacerlo viable.

Así, la transmedia en la diversidad de lenguajes que alberga puede recuperar de un modo creativo lo esencial de la comunicación: el vínculo. No hablamos entonces de niveles de participación de los receptores, sino que pensamos esa participación con un grado de involucramiento, de protagonismo que los transforma en los nuevos *prosumidores* a los que refiere Scolari (2008).

Amador (2013) sugiere el Aprendizaje Transmedia como una nueva esfera público-privada en la que convergen sujetos, saberes, prácticas e intereses, en un pasaje que va del receptor al *prosumidor*. El pasaje a un sujeto empoderado con nuevos atributos que le posibilitan otras formas de interacción, de comunicación y de aprendizaje.

La Transmedia en su constitución y potencial alberga la promesa de ese diálogo indispensable para construir colectivamente conocimiento, para promover una comunicación genuina y nuevas alternativas de participación social, pero no garantiza su concreción. Esa tarea corresponde a los sujetos en

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

sus diferentes niveles de responsabilidad social. Pero a su vez es ingenuo dejar librado a la voluntad y acción individual de las personas algo que es de carácter estratégico para cualquier comunidad. La comunicación y la educación lo son y en ese sentido las definiciones materializadas en políticas públicas son imprescindibles para avanzar en planteos innovadores para su abordaje.

Programa “Nuestra Escuela”, un nuevo horizonte en la formación

El Programa Nacional de Formación “Nuestra Escuela” creado en el año 2014 fue concebido como política de Estado desde una construcción profundamente federal de la escuela que se pretende alcanzar, del futuro al que se aspira para los niños, niñas y jóvenes argentinos. El Programa encuentra su antecedente y fundamento en la Ley de Educación Nacional. Involucra directivos, equipos docentes que forman parte de un proceso colectivo de conocimiento de los sentidos de la política educativa y de las formas de convertir las normas en herramientas de transformación efectiva en la escuela. Se pretende que la discusión sobre las prácticas pedagógicas e institucionales y los problemas detectados en el cotidiano constituyan insumos para la elaboración de proyectos propios que contemplen la singularidad de cada establecimiento. Por otra parte se busca instalar una cultura de la formación permanente donde la evaluación participativa sea entendida como instancia necesaria para la producción de estrategias de mejora en las instituciones educativas; fortalecer y jerarquizar la autoridad ética, política y pedagógica de escuelas y docentes; impulsar el rol estructural del educador; propiciar la profundización de la formación docente; apoyar la creación de redes de maestros y profesores, además de la integración de nuevos sectores del campo socio-educativo².

En definitiva, el programa está destinado a un millón de docentes en todos los niveles que prevé alcanzar a 50.000 escuelas. Los tres años de duración se dividen en seis bloques: estado, escuela y sociedad; el proyecto institucional en el centro de la escena: la evaluación formativa; los principales desafíos del nivel; la centralidad de la enseñanza en la configuración de las trayectorias

² El programa en <http://nuestraescuela.educacion.gov.ar/el-programa/> Consultada el 22/11/2016

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

escolares; los temas y cuestiones de la agenda educativa que atraviesan la escuela y construyendo el proyecto, construyendo saber pedagógico³.

Para su concreción se han definido dos instancias complementarias de trabajo: un "Componente Institucional" que incluye a todas las escuelas de gestión estatal y privada, desarrollado en tres cohortes a lo largo de tres años, permitiendo la instalación gradual de un dispositivo de formación permanente, universal y en servicio. En segundo término se abordará el "Componente Específico", centrado en la profundización de acuerdo con roles, disciplinas, niveles y modalidades en los que se desempeña cada docente. Se trata de propuestas formativas brindadas por la Nación y las jurisdicciones, las universidades, los sindicatos, los institutos de formación docente, los organismos científicos, etc. Ambos recorridos suponen la materialización de lecturas complementarias de la realidad educativa, como también el trabajo de interpelación y valoración del posicionamiento docente sobre las prácticas escolares desde una perspectiva integral⁴.

Las narrativas transmedia para la implementación de “Nuestra Escuela”

Para darle inicio a este proceso de aprendizaje colectivo “Nuestra Escuela” presenta su sitio web oficial (<http://nuestraescuela.educacion.gov.ar/>) donde además de encontrar una detallada descripción del programa y el acceso directo a sus redes sociales, el docente en capacitación puede acceder al campus virtual y al banco de recursos digitales. Además, el programa participa en las redes sociales Twitter (https://twitter.com/nuestra_escuela) y Facebook (<https://www.facebook.com/programanuestraescuela>) donde se comparte información útil y experiencias vividas durante el proceso formativo; y produce o reproduce infografías y material audiovisual en YouTube y para viralizar contenidos generados desde el programa y por las instituciones y sus docentes, quienes se convierten en verdaderos “polinizadores del

³ Presentación del programa en <http://nuestraescuela.educacion.gov.ar/pdf/presentacionnuestraescuela.pdf> Consultada el 23/11/2016

⁴ El programa en <http://nuestraescuela.educacion.gov.ar/el-programa/> Consultada el 22/11/2016

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

conocimiento”.

Poniendo el foco en el eje central del programa, el cual procura posicionar a los docentes como sujetos constructores de saber pedagógico y de las escuelas como ámbitos propicios para realizarlo colectivamente, es posible encontrar bajo los hashtags #PNFP o #nuestraescuela numerosas repercusiones que denotan la estrategia narrativa que acaba haciendo eco en las distintas plataformas virtuales utilizadas por los destinatarios del programa (Facebook, Twitter, Instagram, YouTube, etc.).

A modo de ejemplo, la Red Educativa Sanjuanina, que nuclea docentes y estudiantes de la provincia de San Juan (Argentina), comparte en su página de Facebook (ver imagen 1) un video disponible en Youtube (ver imagen 2) publicado en la página oficial de “Nuestra escuela”. En este caso, la narrativa intenta situar al educador como un agente del Estado jerarquizando la tarea de enseñar a través de la formación permanente.

Imagen 1: Publicación de la Red Educativa Sanjuanina

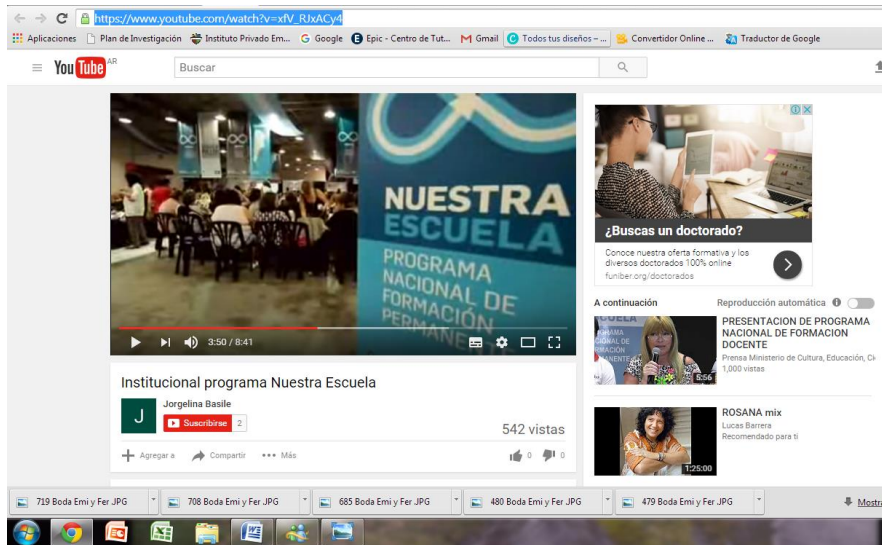


Fuente: https://www.facebook.com/hashtag/pnfp?ref=ts&_mref=message_bubble

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

Imagen 2: Video Institucional del Programa “Nuestra Escuela”



Fuente: https://www.youtube.com/watch?v=xfV_RJxACy4

Por otro lado, en Instagram es posible encontrar imágenes que continúan el mismo hilo narrativo, docentes que comparten fotografías con mensajes tales como: “Sin formación docente no hay calidad educativa” (ver imagen 3).

Imagen 3: Fotografía compartida por usuaria de Instagram



Fuente: <https://www.instagram.com/p/BOz3cdMhV1Q/?tagged=nuestraescuela>

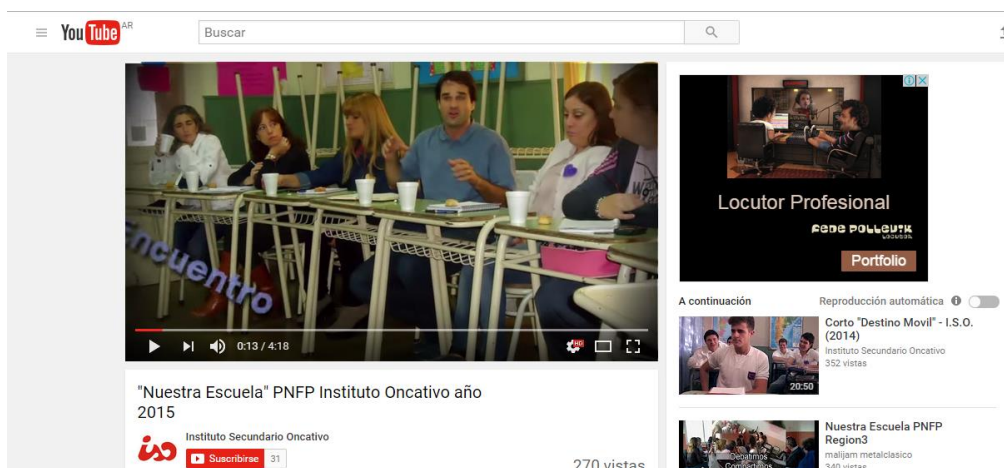
En YouTube también es posible visualizar material audiovisual elaborado por los docentes en formación, quienes comparten sus experiencias en videos que resumen las actividades realizadas en marco a “Nuestra Escuela”. Tal es el

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

caso del Instituto Secundario Oncativo (ver imagen 4) que en 2015 produjo un corto que plantea los avances en su capacitación; los logros alcanzados a nivel personal y profesional; los espacios de encuentro e intercambio para la revisión de las estrategias áulicas, los modelos de evaluación, entre otros aspectos abordados.

Imagen 4: Audiovisual elaborado por el Instituto Secundario Oncativo



Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=7wuptA7D5xQ>

En definitiva, a partir de estrategias que combinan la educación, las tecnología de la información y la comunicación y las narrativas transmedia, la formación continua de todos los docentes y la revisión de sus propias trayectorias pedagógicas deja de ser unidireccional y pasa a responder a la complejidad de la actual sociedad de la información y la comunicación en la era tecnológica. A su vez, privilegia el valor de la institución educativa como ámbito productor de conocimiento para afrontar una realidad en permanente transformación. Se visibiliza en definitiva la movilización del sistema, las instituciones y sus docentes a partir de la generación de un programa universal y gratuito de formación que aprovecha las ventajas de la apropiación de los medios digitales y revalorizar la palabra de las instituciones y sus docentes, fomentando la integración e inclusión mediante estrategias de Narrativas Transmedia. En conclusión, se intenta dilucidar las ventajas y potencialidades de este tipo de

Del verbo al bit

Universidad de La Laguna, 2017

estrategias educativas para el proceso de enseñanza-aprendizaje para dotar de sentido los conocimientos incorporados a partir de la construcción colectiva del mismo.

Referencias bibliográficas

AMADOR, J. C. (2013): "Aprendizaje transmedia en la era de la convergencia cultural interactiva" en *Educación y ciudad*, N° 25 Julio-Diciembre 2013 ISSN0123-0425 pp.11-24

APARICI, R. Y SILVA, M. (2012): "Pedagogía de la interactividad" en Revista *Comunicar* N° 38. Revista científica de educomunicación. ISSN 11343478.

BARBERO, J. M. (1997): "Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación" en *Revista Nómadas*, N° 5 Santafé de Bogotá. Universidad Central.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN (2014): Presentación del programa. Presidencia de la Nación Argentina. Recuperado de <http://nuestraescuela.educacion.gov.ar/pdf/presentacionnuestraescuela.pdf>. Consultada el 22/11/2016.

PINEAU, P. (1999): "La escuela en el paisaje moderno. Consideraciones sobre el proceso de escolarización", en Cucuzza, H. (Comp.), *Historia de la educación en debate*, Miño y Dávila, Buenos Aires.

SCOLARI, C. (2011): *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación interactiva*. Barcelona. Gedisa.

SCOLARI, C. (2013): *Narrativas Transmedia: Cuando todos los medios cuentan*. Barcelona: Grupo Planeta.